



Arroba-dos

Miradas femeninas de todo el mundo. La obra insumisa de Jesusa García Rodríguez

Redacción de *Interpretextos*

La obra de Jesusa García Rodríguez es, en una palabra, electrizante. Jesusa ha expuesto en varias galerías y goza de la admiración de propios y extraños, y en este número 23 de *Interpretextos* tenemos el honor de compartir su trabajo y sus palabras sobre su experiencia y trayectoria como fotógrafa.

Su historia como artista de la fotografía inicia hace nueve años, cuando una de sus hermanas tomaba un taller de fotografía análoga y Jesusa notó que, cuando observaba las imágenes, no sólo veía los detalles sino también imaginaba el momento en que había sido captada. Tiempo después pasó por un proceso de violencia de pareja y decidió hacer fotografía como un ciclo de terapia psicológica.

Jesusa tuvo la oportunidad de darse cuenta de que —a través de la fotografía— podía compartir muchos de los sentimientos que experimentaba, en especial el sentir de las mujeres. La mayor parte del tiempo, Jesusa carga consigo su cámara fotográfica; cuando se mueve de un espacio a otro, le gusta observar lo que hay a su alrededor y a quienes están. En su proceso creativo organiza cada experien-



cia fotográfica en carpetas, de lugar y fecha de captura. Su trabajo de elección y edición lo realiza principalmente por las noches.

Su proceso creativo depende de su estado de ánimo, hasta ella misma se sorprende con las ideas que se le ocurren, y una vez que tiene una, no la suelta hasta ver si puede lograrla o simplemente descubrir que no la lleva a nada.

La inspira mucho el tema de la violencia que viven las mujeres por el simple hecho de ser mujer. De manera cotidiana se encuentra con una imagen que, cuando puede, capta; ya que a veces le gana la disolución y prefiere no levantar su cámara. Con tristeza nota que el tema de la violencia contra las mujeres se ha normalizado, al grado de que pasa desapercibido para muchos.

El trabajo fotográfico de Jesusa es un proceso de educación no formal, abierto a todo público, que busca sensibilizar visualmente sobre temas polémicos, como la violencia de género. Entre los momentos de mayor orgullo personal con relación a su obra, Jesusa recuerda una imagen que mostraba una procesión únicamente de mujeres indígenas Tzeltales, y su primera exposición colectiva donde participó en un homenaje a Griselda Álvarez, quien fue la primera (y hasta la fecha única) gobernadora del estado de Colima.

La exposición que más emoción le produjo fue "Miradas insumisas", serie fotográfica compuesta de 85 miradas de mujeres de diferentes partes del mundo, miradas en resistencia en la misma sintonía, exigiendo justicia y un alto a la violencia que se vive cada día. Fue un proyecto que surgió del Primer Encuentro Internacional de Mujeres, en uno de los caracoles, con mujeres Zapatistas, en Chiapas, México.

Las películas mexicanas en blanco y negro y las fotografías de Graciela Iturbide, Gabriel Figueroa, Manuel Álvarez y Juan Rulfo, fueron inspiraciones esenciales en su trabajo. El vivir en un país con un gran patrimonio cultural también tuvo que ver con su desarrollo creativo. Jesusa comenta que igualmente se siente inspirada por la lectura, las películas y la poesía. Entre los artistas que la entusiasman día con día menciona a Gabriela Olmedo, Maya Goded, Isaac Cordal, Paz Errázuriz, Cristina García Rodero y Eric Kim, cuyos trabajos recomienda observar.

Para Jesusa, el arte significa compartir, a través de la imagen, partes de sí misma. Y nota, con emoción, que cada vez hay más mujeres jóvenes incursionando en distintas disciplinas del arte y con posibilidades de viajar e intercambiar experiencias en otras latitudes. Lo que espera tenga resultados en sus obras o experiencia creativa, ya que afirma que todo lo que enriquezca el proceso creativo será bienvenido por las personas creativas.

Sobre las ventajas de las nuevas tecnologías, Jesusa opina que la mayor ventaja es el poder mostrar su obra a un mayor número de personas, hacer contactos y generar trabajo en redes. Mientras que ve, como una desventaja grave, el que se pueda sustituir la experiencia de la vida real a través de la tecnología, por el contacto cotidiano con la realidad.

Las imágenes que ilustran este número de *Interpretextos*, nacen del *Primer encuentro internacional, político, artístico, deportivo y cultural de mujeres que luchan*, organizado por las mujeres zapatistas en el Caracol (cabecera de municipio autónomo Zapatista) de la zona Tzots Choj (murciélago-tigre) en Chiapas, México, el día 8 de marzo de 2018.

Jesusa nos muestra la mirada de mujeres de aproximadamente 48 países: indígenas, negras, mestizas, blancas, niñas, jóvenes, adultas, ancianas y finadas (debido a que algunas ya han fallecido), pero durante este primer encuentro, hicieron presencia en ese evento titulado: "Todo un torbellino, en un caracol".

Las compañeras Zapatistas consiguieron un logro difícil de alcanzar, incluso en espacios y marchas feministas; es decir, "congregar a tantas mujeres de diferentes lugares, culturas e idiomas tan diversos en un espacio para *poder hablar, escuchar, mirar y compartir: arte, poesía, baile, música, deporte, historias de lucha, espiritualidad y saberes*".

A este encuentro invitaron a todas las mujeres que luchan, no sólo a las *feministas*, sino a quienes no se conforman con un sistema que las violenta, asesina, viola, golpea, insulta, desprecia, burla, desaparece y encarcela, por el solo hecho de ser mujeres; a todas aquellas que, desde su mundo, su tiempo y su lugar, se rebelan, se molestan y hacen algo *para que nunca más, ninguna mujer del mundo, tenga miedo*.

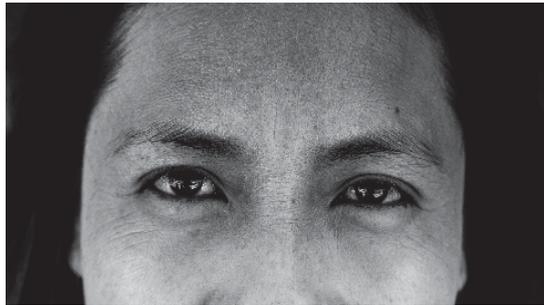


110

Interpretextos

23/Primavera de 2020, pp. 107-115

**Muestra fotográfica de la serie “Miradas insumisas”
de Jesusa García Rodríguez**















Serie "Miradas insumisas"
Fotografía de Jesusa García Rodríguez